



LUNES / 20.45 hs



El Miércoles de Ceniza y, sobre todo, el inicio del tiempo de Cuaresma es siempre un tiempo de reflexión y espiritualidad para nuestras comunidades

En diálogo con Caminos de Encuentro, programa que producimos desde la Oficina de Comunicación y Prensa de la Conferencia Episcopal Argentina, con la conducción del padre Máximo Jurcinovic, conversamos con el obispo de 9 de Julio y presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia, Ariel Torrado Mosconi; quien compartió su reflexión para el Miércoles de Ceniza, día que marca el comienzo del tiempo de Cuaresma.

Monseñor Torrado Mosconi animó: *Es muy importante que empecemos la Cuaresma con la celebración del miércoles de ceniza, acercándonos a la parroquia de más cercana a nuestra a nuestro hogar, y recibiendo ese gesto tan sencillo, pero tan significativo, en el cual a través de esta imposición de las cenizas comenzamos este tiempo hermoso de gracia.*

La Cuaresma es un tiempo de gracia. "Hoy es el día de la salvación". Esas palabras del salmo tienen que hacerse realidad realmente.

El Concilio Vaticano segundo nos recuerda la importancia de valorar ese tiempo de salvación, enmarcado por el tiempo litúrgico de la Cuaresma.

El Papa Francisco, en su mensaje para la Cuaresma, nos convoca una vez más al desafío de la conversión. Es también un tiempo especial para ahondar en la oración. El Papa también nos ha llamado en este año a prepararnos para el gran Jubileo del año 2025, que este año sea un año dedicado a la oración, un tiempo para hacer silencio, para encontrarnos con nosotros mismos, para encontrarnos con Dios. La conversión es un estado permanente del cristiano. El Papa nos recuerda en su mensaje la conversión. Ninguno de nosotros puede decir: yo ya estoy convertido, todos estamos llamados a la conversión y, por lo tanto, cuando dejamos de tener este espíritu, de querer convertirnos, es cuando nos estancamos y caemos en la mediocridad, caemos en la tibieza. Para convertirnos necesitamos en primer lugar, hacer silencio interior que nos permita encontrarnos con el Señor, encontrarnos con Jesús.

Sin duda que el ayuno nos tiene que llevar a la limosna, a la caridad en la fe. Qué hermoso es recordar las obras de misericordia. Se trata de tener una experiencia de fe en las obras de la misericordia corporales, espirituales.

Que cada uno de nosotros sería bueno que en este tiempo de gracia que el Señor nos concede, hagamos una lista de cosas que podemos hacer, a veces están los enfermos, pero atención, enfermo también es aquel que está delicado en su fuerza interior, aquella persona que tenemos muy cerquita, a veces una abuela, una tía, una vecina. Una

palabra que siempre me ha impactado mucho del Papa Francisco, la cita Evangelii Gaudium: tener cuidado con el habría"; nos quedamos con las cosas que habría que hacer y no somos capaces de ver lo concreto que tenemos, la posibilidad de hacerlo y que tenemos que hacerla; tenemos que tomar esa decisión, tener esa actividad espiritual para darle una palabra de aliento de consuelo a esta persona que se encuentra transitando alguna situación de fracaso en su vida familiar o en su vida de trabajo o aquellas personas que están luchando porque se ha enterado de alguna enfermedad que reviste cierta importancia. Que tengamos en este tiempo esa capacidad de ver, de no pasar de largo y de ponernos realmente en obra para poder vivir y acompañar estas situaciones particulares.

Gracias Monseñor Ariel Torrado Mosconi por compartir tu testimonio en el aire de Caminos de Encuentro.

Conoce más en [@caminoencuentro](#) y en [episcopado.org](#)

Buenos Aires, lunes 13 de febrero de 2024.

**Producción de Caminos de Encuentro
Oficina de Comunicación y Prensa
Conferencia Episcopal Argentina**